

DIOCLES, EL «AS» DE LOS CIRCOS ROMANOS

POR A. GARCIA Y BELLIDO,
Catedrático de Arqueología da Universidade de Madrid.

El monumento mas insigne de la epigrafía latina relativa a los juegos circenses es, sin duda alguna, el que enumera las victorias y premios obtenidos, durante veinticuatro años de actividad profesional en las pistas de los circos romanos, por el «recordman» de los aurigas de todos los tiempos, por el «as» de las carreras de carros circenses, por el famosísimo «agitator» Caius Apuleius Diocles, héroe de las muchedumbres mas apasionadas, ídolo de un pueblo que cifraba su felicidad en estas dos solas palabras: *panem et circenses*.

De Diocles han llegado a nosotros dos informes epigráficos, uno oriundo de Roma (es el aludido en las líneas anteriores), otro procedente de Palestrina (antigua *Praeneste*). Por ambos sabemos que era español de nacimiento (*natione hispano*, dice el documento de *Praeneste*) y, mas concretamente, de la Provincia Lusitania (*natione hispanus lusitanus*, repite y añade la lápida de Roma). El lugar preciso de su nacimiento no consta en ninguno de estos dos testimonios epigráficos. Pero del principal de ellos, del romano, se deduce que nació hacia el año 104, es decir, en tiempo del Optimus Princeps, de su compatriota el Emperador Traianus. Por el mismo epígrafe se sabe, tambien, que hacia el año 146, contando 42 años de edad y 24 de actividad deportiva, abandonó su oficio, se «retiró», — como decimos hoy —, lleno de fama y de dinero. Había vencido 1.462 veces y había ganado tantos y tan cuantiosos

premios que, en junto, sumaron nada menos que 35:863.120 de sestercios, vale decir unos 135:000.000 de nuestra peseta de hoy día (1953) (1).

La lápida procedente de Roma, en la que se conmemoraban las hazañas de nuestro auriga circense, debió de levantarse en el Circo de Calígula, sito en el área cercana a la actual Basílica del Vaticano. Al menos allí parece que fué encontrada. Es de subrayar que en este lugar han aparecido varios monumentos mas de la misma especie (2).

El Circo llamado de Calígula y conocido igualmente como de Nero por haber sido este Emperador quien lo amplió y mejoró (*Circus Caii et Neronis*), tuvo en su *spina* el enorme obelisco que hoy se alza, cerca de su antiguo emplazamiento, en el centro de la Plaza de Bernini, frente al Vaticano. Fué llevado por Calígula de Heliópolis (Egipto) y trasladado por Sixto V, en 1586, a su lugar actual como trofeo de la victoria del Cristianismo sobre el mundo pagano. En estos lugares cayeron, efectivamente, los primeros mártires tras del incendio neroniano del año 64 y, entre ellos, San Pedro. Este obelisco, el segundo en altura del mundo (el primero es el que hoy se alza en la Plaza del Laterano), y ese circo *Caii et Neronis*, fueron testigos sin duda de muchas de las resonantes victorias de Diocles. Nada de extraño tiene que aquí se le erigiese el monumento que sus admiradores y colegas de oficio debieron costear en homenaje al mas grande de los *agitatores* hasta entonces conocidos, en honor de Diocles, que acababa de abandonar su espléndida carrera (y nunca mejor empleada la palabra) retirándose a la vida privada en plena gloria. Tampoco ha de sorprender que este monumento honorífico contuviese una enumeración detalladísima de todas y cada una de las carreras que Diocles ganó y de todos y cada uno de los premios que tales victorias le reportaron. Era preciso levantar acta en piedra de aquellos sorprendentes y estupendos triunfos, jamas igualados; y era

(1) La carrera deportiva de Diocles como *agitor* circense comenzó en el año 122, siendo Emperador el español Hadrianus. Debía de tener entonces Diocles como 18 años, según deducciones que luego se aclararán. En el 124 obtuvo su primera victoria luchando por la facción blanca (línea 4 del epígrafe de Roma). Como en la lápida se dice que corrió durante 24 años (lin. 6), el monumento debió erigírsele en el 146 o poco después, en tiempos del Emperador Antoninus Pius, como el mismo texto dice (lin. 24). Así, pues, Diocles debió nacer en el 104; comenzar su brillante carrera a los 18 de edad, en el 122; y retirarse a los 24 años de practicarla, es decir, contando 42 años de vida. La edad de 18 años en este oficio debía ser la normal. Sabido es que para el deporte, en general, la edad óptima comienza hacia los 18 años. Crescius, otro *agitor* circense, había comenzado a correr, excepcionalmente, a los 13.

(2) Véase BORSARI, *Bull. arch. com.* XXX, 1902, 183.

necesario que tal acta se alzase a la vista de todos, en el Circo donde Diocles debió correr infinidad de veces arrebatando de entusiasmo a los expectadores, arrancándoles aullidos de júbilo que irían a perderse por entre las calles desiertas y lejanas de la ciudad.

La buena suerte, que tanto favoreció a Diocles en vida, ha hecho que llegue a nosotros otro documento mas de su persona, el ya aludido de Palestrina (*Praeneste*). Es una lápida que hace sospechar que Diocles, una vez « retirado », debió buscar descanso y paz en la cercana ciudad de *Praeneste* gozando en ella de lo que le quedase de aquella inmensa fortuna que sus victorias le proporcionaron y del recuerdo de sus mejores dias, cuando alcanzaba la meta el primero después de una portentosa carrera contra rivales de primerísimo orden, cuando los expectadores se alzaban en pie incapaces de contener su emoción; cuando toda la enorme cavidad del circo explotaba en un alarido de salvaje entusiasmo. Es posible que la muerte le sorprendiera en la misma Praeneste. Allí al menos convivían con él dos hijos suyos, un varon y una hembra, cuyos nombres da la lápida. Esta dice así (1).

C · APPVLEIO · DIOCLI
 AGITATORI · PRIMO · FACT
 RVSSAT · NATIONE · HISPANO
 FORTVNAE · PRIMIGENIAE
 D · D
 C · APPVLEIVS · NYMPHIDIANVS
 ET · NYMPHIDIA · FILII

Volviendo a la lápida capital, la de Roma, anotemos que se perdió hace ya mucho tiempo (2), pero que quedó de ella una copia excelente, debida al cuidado de Smetius, quien trasladó con exquisito cuidado todo

(1) (*CIL.* XIV 2884):

(2) Se describe como una losa de marmol de cuatro pies de altura, ocho de longitud y cuatro dedos de grosor. Era pués una lastra muy fina, alargada en sentido horizontal, que debió, estar empotrada, inserta, en el plinto de algun monumento, acaso de una estatua que efigiase a Diocles. Dícese que las letras eran bellísimas. Estuvo en el Vaticano y luego fué llevada al Campo de Marte, señalándose en la casa de Domenico Cechini, cerca de Montecitorio, en las proximidades de la iglesia de San Lorenzo in Damaso.

su contenido. Ello se comprueba al hacer las complicadas cuentas y cálculos implícitos en el texto, que — como el lector verá al punto — contiene numerosas cifras relativas a victorias y premios de distintas especies, cifras que unas veces se dan como sumandos y otras como sumas. Pues bien, estas cuentas resultan exactas.

El texto latino puede verse en *CIL*. VI 10048 = DESSAU 5287. Lo reproduce también Drexel en Friedländer-Wissowa *Sittengeschichte Roms* 10ª edición, Leipzig, 1921, 186-187. Prescindimos de él aquí y nos limitaremos a dar su traducción castellana, una traducción directa y completa, que si no yerro es la vez primera que se hace en nuestra lengua (1). La tarea no me ha sido nada fácil pues las numerosas expresiones latinas referentes a estos juegos no tienen correspondencia con ninguna moderna, por la misma razón que voces actuales como «gol», «remate», «cabeza», «mano», o cualquier otra equivalente de los deportes modernos, no podrían trasladarse al latín sino fuera por medio de una glosa o paráfrasis que diese una idea somera de su verdadero y propio significado. Afortunadamente los estudios circunstanciados de estas expresiones hechos por O. Hirschfeld (2), Mommsen (3), Henzen y De Rossi (4) y F. Drexel (5) han despejado el camino facilitando esta versión española que doy a título de ensayo y con el único deseo de rememorar entre nosotros, españoles y portugueses, una gloria, pretérita y olvidada, que nos fue común (*hispanus lusitanus*, dice la lápida principal) y un nombre preclaro (*omnium agitatorum eminentissimus*), entre los de su arte y en su tiempo, de la historia deportiva de la antigua Hispania.

Antes de pasar al texto epigráfico conviene recordar que en las carreras de carros solían tomar parte cuatro bandos o *factiones*, cada una con su color distintivo. Así se citaban la *factio albata*, o partido blanco, la *factio veneta*, o facción azul, la *factio prasina*, o partido verde, y, finalmente, la *factio russata*, o facción roja. Estas *factiones* constituían verdaderas asociaciones o, más propiamente, verdaderas empresas, en las que había enormes capitales empleados en caballos,

(1) No conozco tampoco traducción completa en ninguna otra lengua moderna.

(2) *Archäologisch-Epigraphische Mittheilungen aus Oesterreich* II, 1878, 188 nota 1.

(3) «Comentatio» XXVIII, *Ephem. Epigr.* IV, 1881, 247 ss. Véase también *Gesammelte Schriften* vol. VIII, 1913, 385 ss. «Epigraphische und Numismatische Schriften I».

(4) *CIL*. VI (1822) 10048.

(5) En FRIEDLÄNDER, *Sittengeschichte Roms*, 9ª y 10ª edic. IV (1921) Anhang XIII, 185 ss.

carros, sueldos de corredores, establos, empleados, manutención, traslado, cuidado de bestias y hombres, etc.. Los «aurigas» o «agitadores» eran gentes a sueldo, verdaderos «profesionales», como diríamos hoy. Los premios habían de distribuirse entre los «agitadores» y la empresa o *factio*, y aun muchas veces estas *factiones* no se bastaban a si mismas, pese a la cuantía de los premios otorgados. No es este el lugar de extenderse en otras consideraciones sobre los juegos de carros. Aconsejamos al lector lea el brillante capítulo dedicado a estos espectáculos en el libro de Friedländer, *Sittengeschichte Roms*, ya citado (hay traducción española, aunque privada de las notas, que son valiosísimas, y de los apéndices de Wissowa, que son imprescindibles).

Ahora pasemos a nuestra versión castellana, advirtiendo que los términos especiales latinos van transcritos y glosados en las notas del pie de página. He aquí el documento íntegro:

C. Appuleius Diocles agitador ⁽¹⁾ del bando ⁽²⁾ rojo, de nación española, de la Lusitania ⁽³⁾ con 42 años, 7 meses y 23 días. Comenzó corriendo en la facción alba siendo Cónsules Acilius Aviola y Corelius Pansa ⁽⁴⁾. Su primera victoria la tuvo corriendo por el bando blanco siendo Cónsules M. Acilius Glabrio y C. Bellicius Torquatus ⁽⁵⁾.

Comenzó a correr en la facción verde siendo Cónsules por segunda vez Torquatus Asprenas y Annius Libo ⁽⁶⁾. Venció por vez primera corriendo por el bando rojo en el consulado de Laenas Pontianus y Antonius Rufinus ⁽⁷⁾. Resumiendo ⁽⁸⁾: condujo cuadrigas ⁽⁹⁾ durante 24 años, corriendo ⁽¹⁰⁾ 4.257 veces, venciendo 1.462

(1) Guía, conductor, de carros de carrera. Correr en una carrera de carros era *agitare*. Se suele traducir también como «auriga», palabra griega equivalente.

(2) *Factio*.

(3) *Natione Hispanus Lusitanus*.

(4) Este año consular es el 122.

(5) Año consular correspondiente al 124.

(6) Año consular correspondiente al 128.

(7) Consulado correspondiente al año 131.

(8) El texto dice *summa* que ha de entenderse como *summa summarum*, cfr. DESSAU 5.283.

(9) *Quadriga agitavit*.

(10) *Missus ostio mitti* significa en general tomar parte en una carrera.

veces, de ellas 110 en carreras de honor celebradas a comienzo de la fiesta (1).

En carreras de un solo carro por cada uno de los cuatro bandos (2) venció 1.064 veces, de ellas 92 veces en certámenes en los que se disputaban premios en dinero (3). Estas últimas se distribuyen así: 32 victorias en las que el premio era de 30.000 sestercios (4) de ellas 3 con carros tirados por seis caballos (5); 29 victorias en las que el premio consistió en 50.000 sestercios, de ellas 1 con carros tirados por siete caballos (6); 3 victorias con premios de 60.000 sestercios.

En carreras en las que por cada facción corrían dos carros (7), venció 387 veces; cuatro de ellas ganando un premio de 15.000 sestercios y corriendo con carros de 3 caballos. En carreras en las que cada bando corría con tres carros (8), triunfó 51 veces (9). Obtuvo premios de

(1) La palabra latina para esta forma de la carrera es *a pompa*. Esta carrera seguía inmediatamente después de la procesión, lo que era un gran honor que fué otorgado a Diocles 110 veces en su vida profesional. No se dice cuántas veces triunfó en estas carreras *a pompa*, que, por lo demás, van implícitas ya en la suma total de carreras corridas (4.257).

(2) *Singularum quadrigarum certamina*, o mas brevemente, como en este caso, solo *singularum*.

(3) *Praemia maiora*.

(4) El sestercio venía a ser como 0,25 pts. oro.

(5) *Seiuges*.

(6) *Septeiuges*.

(7) (*In certaminibus binarum (quadrigarum)*).

(8) (*In certaminibus ternarum (quadrigarum)*).

(9) La enumeración de las victorias comienza en la línea 7. El total de ellas es de 1.462, lo que se deduce haciendo la suma de la suma de las tres primeras sumas. Es decir:

Carreras de una cuadriga para cada color (<i>in certaminibus singularum (quadrigarum)</i>)	1.064 veces
Carreras de dos cuádrigas por cada color (<i>in certaminibus binarum (quadrigarum)</i>)	347 »
Carreras de tres cuádrigas por cada color (<i>in certaminibus ternarum (quadrigarum)</i>)	51 »
Total	<u>1.462 »</u>

Estas cantidades, cuya precisión se comprueba de la suma, denuncian, además, lo frecuentes que eran, en proporción con las otras, las carreras de un solo carro por cada

varias classes (1) en 1.462 carreras; segundos premios (2), 861 veces; terceros, 576 veces; cuarto una sola vez, y con premio de 1.000 sesteracios; y no se clasificó (3), 1.351 veces (4). Con el bando azul venció

uno de los cuatro colores o bandos. Eran raras ya las dé cuatro carros por cada facción. Entre las 1.064 victorias en carreras de un solo carro (*singularum*), Diocles ganó 92 veces los *praemia maiora*, que fueram:

Premio de 30.000 sesteracios (entre ellos 3 con carros de 6 caballos)	32 =	960.000 s.
Premio de 40.000 sesteracios (de ellos 2 con carros de 6 o 7 caballos).	28 =	1.120.000 s.
Premios de 50.000 sesteracios (de ellos uno con un carro de 7 caballos)	29 =	1.450.000 s.
Premio de 60.000 sesteracios.	3 =	180.000 s.

Añádanse las carreras de dos carros por color:

Prémio de 15.000 sesteracios (corrió con carros de 3 caballos).	4 =	60.000 s.
Total de <i>praemia maiora</i>	96 =	3.770.000 s.

Resulta claro que precisamente en los *certamina binarum* las carreras eran de *trigae* (carros tirados por tres caballos), pues los ocho carros sumaban 24 caballos. Estos ocupaban en la pista casi el mismo espacio que los 16 caballos de los cuatro carros en los *certamina singularum*; por ello tambien se explica que los premios fuesen mucho menores aquí que en las carreras con seis o siete caballos por carro.

Puesto que Diocles (lín. 10) ganó en total 35.863.120 sesteracios, si restamos de esta suma los premios extraordinarios ya mencionados (3.770.000 s.) obtendremos la de los premios ordinarios, es decir una cantidad que alcanza a 32.993.120 s.

(1) *Ad honorem venit.*

(2) *Tulit secundas.*

(3) *Frustra exit.*

(4) Puesto que aquí (escepto algunas victorias de la lín. 9, que han de estar comprendidas en todo caso dentro de una de las cifras mayores) se da cuenta del número de triunfos en los que Diocles solo obtuvo segundos, teceros y cuartos premios, o ninguno, esta cantidad ha de añadirse a la suma de victorias (1.462) y con ella tendremos la suma total de todas las carreras (4.257). Así se obtiene:

Victorias	1.462
Segundos premios	861
Terceros »	576
Cuartos »	1
Sin premios	1.351
Total	4.251 carreras corridas.

Es un problema saber cuales son las seis carreras que faltan para el total de 4.257 cifrado en la lín. 6. Mommsen y Borman suponen con razón son las de la línea 10:

10 veces, con el blanco 91, de ellas 2 con sendos premios de 30.000 sestercios. Ganó en total 35.863.120 sestercios, venciendo con carros de dos caballos que ya habían triunfado en 1.000 o más carreras, 3 veces, de ellas corriendo una en la facción de los blancos y dos en la de los verdes ⁽¹⁾. Se mantuvo a la cabeza desde el comienzo hasta el fin de la carrera venciendo al final ⁽²⁾, 815 veces; pasó del segundo lugar al primero ganando la carrera ⁽³⁾ 67 veces; fué dejado atrás recuperando luego el primer puesto y ganando al final la carrera ⁽⁴⁾ 36 veces. En otros géneros de certámenes ⁽⁵⁾ triunfó 42 veces. En carrera difícil ganó al final con un último esfuerzo ⁽⁶⁾ 502 veces; de ellas 216 corriendo para los verdes, 205 para los azules y 81 para los blancos. Hizo que 9 caballos llegasen a alcanzar cada uno más de cien triunfos ⁽⁷⁾ y que dos caballos alcanzasen cada uno las 200 victorias ⁽⁸⁾.

Según consta en las actas de su facción ⁽⁹⁾. Avilius Teres fué el primero que consiguió llegar a las 1.011 victorias de las que... ⁽¹⁰⁾

Praeterea bigas miliarias vicit III, ad albatu I, ad prasinu II. Mommsen interpreta *ad albatu vicit* como una carrera en la que Diocles venció a dos «agitadores» pero fué vencido por los blancos. Drexel supone una carrera en la que llegó a la par que los blancos, en otro caso la palabra *vicit* de la lin. 9 sería aquí difícilmente segura. El número de carreras de Diocles (4.257) en 24 años da un promedio anual de unas 117, mientras en un año, contando solo 50 días de fiestas circenses con 16 carreras cada una, se corrian 800, es decir muchas más. Crescens, otro de los grandes «agitadores» cuyas hazañas han llegado a nosotros, corrió en 10 años 686 veces con cuadrigas.

(1) Se llamaban *bigae milliariae* a las bigas formadas por dos caballos que ya habían llegado a las 1.000 victorias.

(2) *Occupavit et vicit.*

(3) *Succesit et vicit*; de dudosa interpretación.

(4) *Praemisit et vicit.* También es dudoso. Parece ser que en estas carreras se dejaba de intento que los demás pasasen adelante para superar a todos en un arranque espectacular poco antes de llegar a la meta.

(5) *Variis generibus.*

(6) *Eripuit et vicit.*

(7) *Equos centenarios fecit.*

(8) *Equos ducenarios fecit.* Sigue un trozo con lagunas que dice: *Insignia eius... to sibi, quo anno primum quadrigis victor extitit bis, eripuit bis.* Las dos primeras victorias de Diocles con cuadriga son de las más difíciles (*eripuit et vicit*).

(9) Parece ser que las facciones circenses tenían sus actas en las que constarían todas y cada una de las carreras corridas, las clases de ellas, los premios y los nombres de los «agitadores». De estas actas debieron tomarse los datos que figuran en el documento epigráfico de Diocles que comentamos, así como en otros de su mismo género.

(10) Aquí falta un trozo con la cantidad.

fueron ganadas en un solo año (1). Pues bien Diocles fué el primero que en un solo año llegó a alcanzar 100 victorias venciendo 103 veces, de ellas 83 en carreras de un solo carro por color (2).

A más de ello, acreciendo la gloria de sus méritos, superó a Thallus, de su misma facción (3), primero que en el bando rojo... (4). Pues bien, Diocles, el mas destacado de todos los agitadores (5) en un año venció 134 veces llevando en el lado izquierdo un caballo ajeno (6) de éllas 118 fueron certámenes en los que corría un carro por cada color. Con ello Diocles superó a todos los agitadores de todos los colores que hayan tomado parte nunca en juegos circenses.

De todos fué percibido y admirado el hecho de que en un solo año, corriendo con un caballo ajeno en el lado izquierdo y dos en el centro, donde íban Cotynus y Pompeianus (7), venciase 99 veces, una de ellas jugándose un premio de 60.000 sestercios, cuatro de 50.000, una de 40.000 y dos de 30.000 sestercios (8). ... (9) de la facción verde venció 1.025 veces, siendo el primero desde los mas remotos tiempos de Roma (10)

(1) Avilius Teres fué un «agitator» que floreció bajo Domitianus y Traianus. Era un liberto perteneciente, probablemente, a la misma familia que el esclavo citado luego, en la lín. 14, un tal Thallus. El patrón de ambos era un tal L. Avilius Planta, *dominus factionis rusatae*, en cuyo servicio estaba Thallus, según se sabe por *CIL. VI 621 = DESSAU 3.532*. Diocles se va a comparar con los primeros corredores de su propia facción y luego, desde la lín. 17, con los de los demás colores.

(2) *Singularum vicit*. Era motivo de legítima glória, pues como se desprende de la lín. 14 el mérito de un «agitator» era tanto mayor cuantas mas victorias en *certamina singularum* hubiese alcanzado. De ello se desprende, a su vez, que estas carreras debían ser las mas difíciles.

(3) El Thallus este es el mismo que cita MARTIALIS en IV 67, 5 (*praetor ait «Scis me Scorpo Thalloque daturum»*). La inscripción *CIL. IV 621 = DESSAU 3.532* dice que era esclavo de L. Avilius Planta, según se advirtió.

(4) Laguna en el texto.

(5) *Omniun agitatorum eminentissimus*.

(6) *Alieno principio*. No se sabe con certeza su valor. En la lín. 16 se dice *alieno principio, duobus introiugis Cotyno et Pompeiano vicit...* Drexel supuso que los dos caballos citados son los del centro de la cuadriga. *Principium* debe designar el de la izquierda, el caballo principal de la cuadriga (*qui demonstrabat quadrigam*, según se decía). El mérito en estos casos consistía, al parecer, que el «agitator» venciase con caballos de otro rival.

(7) Véase la nota interior.

(8) *Introiugis*, o *equi iugales*, eran los caballos de en medio de una cuadriga, los que íban atados a la vara, bajo un mismo yugo...

(9) Falta texto, pero hay que suponer el nombre de algún famoso «agitator».

(10) *Primus omnium urbis conditae*.

que venció en siete carreras con premios de 50.000 sestercios. Pero Diocles, superándolo y llevando en su cuadriga a tres caballos ajenos (1), Abigeius, Lucidus y Paratus, venció ocho veces en carreras en las que el premio era de 50.000 sestercios. Asimismo, superando a Communis, Venustus y Epaphroditus, tres agitadores miliarios (2) de la facción azul, que lograron vencer 11 veces en carreras de 50.000 sestercios de premio, Diocles, llevando en el centro de la cuadriga a los caballos Pompeianus y Lucidus (3), logró vencer en carreras cuyos premios eran de 50.000 sestercios mas de 12 veces (4). ... (5) de la facción verde, vencedor 1.025 veces, y Flavius Scorpus (6), vencedor en 2.048 carreras, y Pompeius Muclosus, vencedor en 3.559 certámenes, tres agitadores que en junto vencieron en 6.632 carreras llevándose de ellas 28 premios de 50.000 sestercios, a todos aventajó Diocles, el mas sobresaliente de todos los agitadores, ya que en solo 1.462 carreras obtuvo de ellas 29 premios de 50.000 sestercios.

Con nobilísimo esplendor brilla el nombre de Diocles al ver que si Fortunatus, de la facción de los verdes, corriendo con el caballo vencedor de nombre Tuscus logró 386 victorias y de ellas 9 de 50.000 sestercios de premio, Diocles, corriendo con el caballo vencedor Pompeianus, en solo 152 victorias obtuvo 10 de 50.000 sestercios de premio y una de 60.000. Diocles descolló alcanzando nuevas marcas (7) nunca registradas antes de él, ganando en un solo dia dos carreras de 40.000 sestercios de premio con carros tirados por seis caballos (8) y aun

(1) *Introiuugis tribus.*

(2) *Agitatores militarii*, que habian alcanzado ya las 1.000 victorias.

(3) *Pompeiano et Lucido duobus introiuugis.*

(4) La cantidad no consta por laguna en el texto, pero se deduce del otro término de comparación.

(5) Laguna en la que constaria el nombre de otro agitator célebre.

(6) Este Scorpus es el aludido por Martialis en el lugar ya citado en nota anterior, Además en V 25, 10; X 50 y XI 1.

(7) Aunque la traducción no pueda hacerse conto da precisión, el sentido de este párrafo es claro en general. *Novis coactionibus* es la parte mas oscura. Mommsen la interpretó como *comparationes victoriarum* (principalmente con sus rivales). Friedländer la entendió como «conquistas», o, apoyándose en el contexto, como «combinaciones». Creo que la versión mas justa es la que nos proporciona hoy dia la palabra inglesa «record», corriente en todos los deportes para ejercicios en los que se llega a una nota sobresaliente, a alcanzar una «marca», como tambien se dice empleando ya una voz castellana.

(8) *Seiuges.*

más... (1) ...con un tiro de siete caballos uncidos entre si (2) espectáculo nunca visto hasta entonces con tal número de caballos, ganó un certámen de 50.000 sestercios y descolló victorioso con Abigeius y sin látigo (3) salió victorioso de otros concursos con premios de 30.000 sestercios. Y como estas novedades se vieron entonces por vez primera, Diocles se adorno de doble gloria. Según se dice el que va a la cabeza de todos los agitadores miliarios (4) es Epaphroditus (5), agitator de la facción azul, el cual, en tiempo de nuestro Emperador Antoninus Pius Augustus, venció 1.467 veces, de ellas 940 en carreras de un solo carro por facción. Pués bien, Diocles, sobrepasándole, resultó vencedor en 1.962 carreras, de ellas 1.064 de un solo carro por color. En estos mismos tiempos Pontius Epaphroditus venció 467 veces en carreras malas, ganadas en una arranque final (6). Pues bien, Diocles, con este mismo modo de victoria obtuvo el triunfo 502 veces. El agitator Diocles en ese año venció 127 veces, de ellas 103 con los caballos Abigeius, Lucidus y Pompeianus uncidos en el centro (7) de ellas... (8) ...entre destacados agitadores vencieron muchas veces llevando de introyugos a Afer; Pontius Epaphroditus, de la facción azul, venció con Bubalus 134 veces; Pompeius Musclosus, del color verde, con el caballo... (9) ...salió victorioso en 115 carreras; Diocles, empero, sobrepasó a todos, resultando vencedor con Pompeianus 152 veces, de las que 144 lo fueron en carreras de un solo carro por facción. Y aumentando su gloria obtuvo 445 victorias llevando como introyugi cinco caballos, Cotynus, Galata, Abigeius, Lucidus y Pompeianus, de ellas 397 ganadas en carreras de un solo carro por color (10).

(1) Laguna en el epígrafe.

(2) *Septem equis in se iunctis*. Tal vez la conducción del carro se hiciese mas difícil, sobre todo en las vueltas.

(3) *Sine flagello*.

(4) Que han llegado ya a las 1.000 victorias.

(5) Diocles, tras haberse comparado con los «agitadores» mas eminentes del pasado lo va a hacer ahora con los del presente coetáneo.

(6) *Eripuit et vicit*.

(7) *Introyugis tribus*. Véase la nota final de estos comentarios.

(8) Laguna. Debíó darse el número de victorias de alguna de las clases conocidas dentro de las 127 citadas.

(9) Laguna.

(10) Diocles tenía a mucha gloria el haber ganado un gran número de carreras con los mismos «introyugi». Los últimos cinco «introyugi» citados no dibujaron ir uncidos simultáneamente, ya que no eran frecuentes las carreras con carros de seis o siete caballos. Es de suponer que Diocles ganase aquellas 445 carreras alternando como «introyugi» con los cinco caballos citados. Lo mismo debe aplicarse a los tres «introyugi» citados líneas antes (*Abigeius, Lucidus y Pompeianus*).